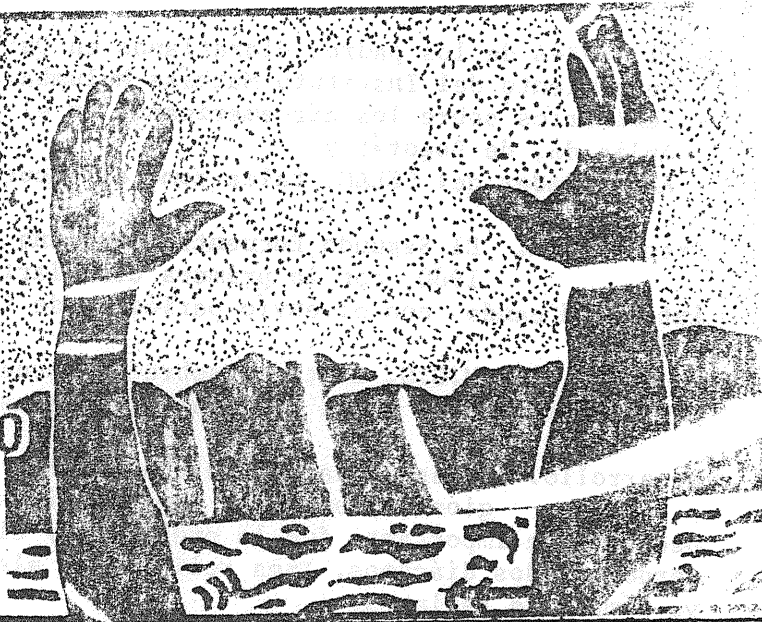


PALENQUE

BOLETIN INFORMATIVO AFRO-ECUATORIANO



Centro Cultural Afroecuatoriano
Sucursal 6 - Casilla 80 H
Guayaquil - Ecuador

Septiembre, Octubre
y Noviembre de 1983
Año 2 - Nos 9, 10 y 11

SEGUNDO ENCUENTRO DE PASTORAL AFROAMERICANA

DE LA COSTA DEL PACIFICO

Esmeraldas 19-24 de septiembre de 1983

El Encuentro realizado en Esmeraldas ha sido una etapa en el camino de la Iglesia para acercarse al grupo étnico afroamericano.

Participaron unas cien personas, de las cuales cuarenta y tres eran delegados de Colombia, Panamá, Costa Rica, México y Brasil. Del Ecuador estuvieron presentes delegaciones de Carchi, con Mons. Clemente de la Vega, obispo de Tulcán; del Guayas, con Mons. Luis Arias, representante oficial del Sr. Arzobispo de Guayaquil; de Pichincha.

Las personalidades que estuvieron presentes en la apertura fueron además, Mos. Peter Zurbriggen, encargado de negocios de la Nunciatura Apostólica en el Ecuador; Mons. Oscar Osorio, Secretario del Departamento de Misiones del CELAM, el Dr. Manuel Zapata Olivella, novelista y Presidente del Primer Congreso de las Culturas Negras de América; el antropólogo P. Gabriel Izquierdo y el experto en catequesis y promoción humana P. Jorge Julio Mejía, profesores delegados de la Facultad de Teología de la Javeriana de Bogotá, junto con las más altas autoridades de la Provincia de Esmeraldas.

Antecedentes. El Primer Encuentro de Pastoral Afroamericana se realizó en Buena Ventura del 19 al 20 de marzo de 1980 y tuvo como aspectos positivos el conocimiento recíproco y los lazos de amistad que se estrecharon entre las personas y las respectivas jurisdicciones eclesiásticas. Se subrayó la necesidad de que estos encuentros se den a nivel de agentes de pastoral, comprometidos directamente con los afroamericanos. Se planteó, en fin, la necesidad de una pastoral específicamente afroamericana.

Después del encuentro se han dado algunos pasos:

- Estudios monográficos:
 - . Liturgia con los afroamericanos - Hna. Libia Londoño
 - . Trabajos de catequesis - Hna. Lourdes Asprilla
 - . Buscando el alma de un pueblo - P. Miguel Garrido;
- Apertura del Departamento de Pastoral Afroecuatoriana de la Conferencia Episcopal en Quito, junto con el Centro Cultural Afroecuatoriano de Guayaquil;
- Comienzo del Movimiento Afroecuatoriano Conciencia, conformado por los grupos de Guayaquil, Quito y Esmeraldas;

- El CEPA-A de los padres claretianos en Quibdó;
- Seguimiento del Instituto Mathías Mulumba, de Buenaventura;
- Seminarios sobre los afroamericanos en el Instituto de Antropología Pastoral Aplicada, de Bogotá; y
- Actividades del CELAM, tales como el encuentro de Cartagena; etc.

Preparación. El Segundo Encuentro tuvo una larga preparación: desde mayo de 1980, con la primera circular; luego, desde enero de 1983 se fue intensificando con el envío periódico de informaciones hasta la iniciación del evento.

Los M.C.S. trataron sobre el encuentro... el Observatore Romano, los periódicos locales y las revistas misioneras de Perú, México, Ecuador...

Desarrollo. La asamblea estuvo constituida en su mayoría por sacerdotes, religiosos y seculares comprometidos con la pastoral afroamericana. Especialmente importante fue la presencia y el aporte de los negros: cuatro sacerdotes, dos diáconos, tres religiosas, algunos seminaristas y un significativo número de seculares.

Por la característica heterogénea de la asamblea ha resultado un intercambio enriquecedor, aunque el ritmo de los trabajos y la precisión de las conclusiones hayan sufrido un poco.

Objetivos:

1. Conocer más la realidad del grupo étnico afroamericano, dejándonos interpelar por ella e iluminándola con la luz de la Palabra de Dios.
2. Planificar nuestro trabajo desde los afroamericanos.
3. Tomar conciencia de que la sociedad y la Iglesia deben construirse con el aporte de los afroamericanos.

El cumplimiento de los objetivos se cumplió en parte, pues no hubo el tiempo suficiente para la profundización que los puntos tratados merecían.

Fueron pautas para una búsqueda las importantes conferencias de Mons. Enrique Bartolucci, Obispo de Esmeraldas; de Mons. Peter Zurbrigge, del Dr. Manuel Zapata Olivella, del Antropólogo Francisco Rhon, de los profesores de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá; Padres Gabriel Izquierdo y Jorge Julio Mejía, y las síntesis del P. Santiago Ramírez.

Decisivo fue el aporte de los participantes, gracias a la experiencia adquirida en los muchos años de permanencia entre los afroamericanos. Naturalmente se constató que no basta la presencia. Hace falta el esfuerzo de "encarnación" que exige una entrega total a la misión que Cristo nos ha confiado entre estos hermanos.

A grandes rasgos, los primeros dos días se vio la realidad del afroamericano hoy en el campo y en la ciudad, en los tres sectores: socio-cultural económico-político y religioso.

Se elaboró una síntesis a partir de la experiencia directa de los participantes, iluminándola a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia.

Por último, se intentó precisar el significado de pastoral afroamericana con los objetivos, opciones y compromisos, estableciendo prioridades y profundizándolas luego en los grupos.

Esta última parte tal vez haya sido la más interesante del Encuentro y una colaboración para con toda la Iglesia, puesto que no es tan fácil encontrar orientaciones al respecto en los documentos hasta ahora publicados por el Magisterio Ordinario.

SINTESIS DEL TRABAJO DE GRUPOS SOBRE LA SITUACION ECONOMICO-POLITICA, SOCIO-CULTURAL Y RELIGIOSA DEL AFROAMERICANO

1. Situación económico-política.

Los negros traídos a América quedaron artidulados a un sistema de producción y en una etapa concreta de la vida del continente necesitada de mano de obra. Desde entonces arrastran su condición de marginación y empobrecimiento.

Es necesario entrar dentro de este pueblo en estos momentos de quiebra del sistema capitalista para descubrir en él sus posibilidades y alternativas, en orden a crear una sociedad libre y justa.

Este pueblo tiene sus peculiares estrategias de supervivencia, que le permitieron crearse su propia organización social, a partir de un modo concreto de producción económica, basada en relaciones de cooperación. De este modo se produjeron lazos primarios pero muy humanos de asociación, que incluían lo ritual y lo simbólico. Elabora su propia cosmovisión, y se mantiene unido. Aquí se muestra su capacidad de resistencia frente al poder político y religioso, en situaciones sociales de dominación.

Desde el pueblo se origina la fuerza que posibilita la generación de una nueva sociedad, en un proyecto político socializado. Esto constituye un desafío a la sociedad política y a la Iglesia, a los que llama a renovarse con la visión que aportan el negro y el indio marginado.

2. Situación socio-cultural.

El pueblo negro, desde su inicial condición de expósito y expoliado, experimenta la discriminación socio-cultural, juntamente con la pérdida de su identidad.

Esto se debe fundamentalmente a la acción del poder dominante-explotador que lo ubica en lugares geográficos marginales, y lo somete al trabajo forzoso.

Pese a estas condiciones padecidas desde la esclavitud, el negro, valido de sus tradiciones ancestrales africanas, puede re-crear una cultura propia basada en el intercambio de valores con la cultura mestiza hispano-indígena.

Ahora, el negro está llamado a tomar conciencia de su propia identidad, de su dignidad humana en la libertad, dentro de su propio pueblo, de sus valores. Solamente así podrá ser cristiano (= el que vive en la verdad), y ser pueblo dentro del concierto social.

En las últimas décadas, dentro de un proceso de reivindicaciones sociales, algunas comunidades negras han procurado activamente tomar conciencia de su identidad cultural, considerando esto como el medio más importante para lograr esas reivindicaciones socio-económicas, étnicas y religiosas.

Asimismo, mientras subsistan los factores determinantes de su explotación, lejos de encontrar una salida liberadora, se ven más compulsadas a soportar una economía de subsistencia que perpetúa el hambre, las enfermedades, la pobreza educativa.

Ahora, particularmente los jóvenes experimentan fuertemente la influencia de la sociedad capitalista en los campos social, cultural y religioso, no sólo por el secularismo que vacía su fe y su cultura, y que amenaza convertirlo en hombre acrítico y alienado.

Para evitarlo, hay que acompañar al negro de la ciudad y del campo en su camino, con la fraternidad que da la fe, pues constituye la fuerza re-creadora de la propia comunidad, de la propia cultura.

3. Situación religiosa

- El pueblo afroamericano ama profundamente la vida, y la vive desde una profunda religiosidad: su manera de ver y entender las cosas, lo económico y lo social, el dolor y la muerte, el trabajo y la fiesta, es esencialmente religiosa.

- La religiosidad se ubica y centra en la naturaleza y en el medio en que el hombre desempeña un papel protagónico. Allí vive la concreción de su fe.

- En la vivencia religiosa, la simbólica es sumamente rica: expresiones rituales donde el cuerpo y el ritmo juegan un papel primordial.

Como tal simbólica es susceptible de ser interpretada de muchas maneras, se impone un adecuado discernimiento, a partir del pueblo mismo. La interpretación de los símbolos depende de cómo son vividos y empleados por la sociedad en el contexto en que se desenvuelve.

• Existe una centralidad religiosa en la relación muerte-vida, que aparece en muchos niveles en que es nuclear la vida misma en esta tierra.

• Los códigos simbólicos referentes al sobrenatural se organizan alrededor de santos y espíritus; el manejo y la expresión de las relaciones con los santos se hace a través de la lógica de la reciprocidad, por un lado, y por otro, de un proceso que plastifica, personaliza y describe los conceptos y las relaciones.

- Es de notar cómo el negro ha mantenido su fe y su vivencia religiosa aún en medio de la marginación geográfica e institucional: Esto constituye un signo fehaciente de la presencia del Verbo en medio de su pueblo, y de la suave y eficaz acción del Espíritu del Señor.

- La mujer desempeña un papel primordial no sólo dentro de la estructura social, cuidado y educación de los hijos, sino en la vivencia religiosa muy conforme con su posición en una concepción matrifocal de la familia.
- La migración del campo a la ciudad introduce al negro en el mundo capitalista, con el consecuente efecto desintegrador de su fe, que es el elemento que puede y debe constituirse en el factor dinamizador y conservador de su propia identidad.

-.--.-.-.-

Teniendo en cuenta todo lo anterior, UNA PASTORAL AFROAMERICANA sería aquella que:

- Sea realizada por agentes que tengan una auténtica conciencia de negritud, que lleva a reconocer, valorar y comprender los valores de la propia cultura;
- Se plantea desde la opción de los pobres y desde esta perspectiva tiene implicaciones sociales;
- Sea concientizadora de los valores de la cultura afroamericana en el mismo grupo afroamericano y entre los blancos, buscando afirmar la identidad del afroamericano y la explicitación de su cultura;
- Utilice los símbolos, el lenguaje y la cultura de los negros, evangelizando los símbolos utilizando, por ejemplo, el sentido de la vida en torno a los ciclos vitales, su sentido de la libertad;
- Sea una pastoral de acompañamiento a los grupos, que garantice la continuidad a través de la constitución de equipos pastorales que trabajen con un proyecto pastoral.

Por lo tanto, esta pastoral deberá tener el siguiente objetivo:
Que las comunidades negras del litoral del Pacífico se constituyan en comunidades cristianas a partir de su propia organización social, conocimiento de su historia, recobrando su identidad y viviendo su sentido de libertad a la luz de la palabra de Dios.

La fe en Jesús presente en medio del pueblo determine su experiencia y les impulse a realizar la liberación integral en el amor: liberación en lo socio-cultural, en lo político, en lo económico, liberación en lo religioso, con una verdadera conciencia de solidaridad comunitaria y de su pertenencia responsable a la Iglesia.

Las PRIORIDADES en este trabajo serían:

- recuperar y afianzar la identidad afroamericana en la ciudad;
- concientizarnos todos (también los agentes de pastoral) = afrontar la realidad con sentido crítico;
- hacer una pastoral liberadora con criterios afroamericanos;
- adaptar el lenguaje bíblico a la mentalidad afroamericana;
- formación de comunidades eclesiales de base que rompan el individualismo;
- buscar juntos una vida más digna, con justicia, respeto a los derechos, etc.
- acercarnos a los líderes "por oficio";
- valorar estos encuentros;
- realizar trabajo en equipo, planificando, para garantizar la continuidad;
- incorporar agentes autóctonos a la pastoral y formarlos adecuadamente;
- integrar vida litúrgica y costumbres;
- insertarse en su cultura (inculturación);
- incrementar la pastoral en todos: familia-mujer-juventud-comunidad;
- aprovechar la educación para evangelizar y hacer pastoral liberadora;
- dar formación bíblica;
- intensificar la pastoral con niños y jóvenes; y
- adaptar el catecismo.

La labor realizada en el Segundo Encuentro de Pastoral Afroamericana nos abre camino para seguir implementando una pastoral específica y, sobre todo, nos compromete a llegar hasta las últimas consecuencias de una evangelización liberadora que exige ante todo nuestra conversión a los pobres y en este caso a los afroamericanos para caminar con ellos hacia Cristo.

SEDE DEL TERCER ENCUENTRO:
Arquidiócesis de Panamá
AÑO: 1985
TEMA: Identidad e historia de los afroamericanos con relación a la historia de la salvación.

